

EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NUM. 20

APARTADO NUM. 8

Año XXXIV

PRECIO DE SUSCRICIÓN
1'25 pesetas al mes

PALMA DE MALLORCA LÚNES 26 MAYO DE 1890

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Quint, 19-Impronta, 1

Núm 10986

Recuerdos de gloria

LA SORPRESA DE ARLABAN

(25 DE MAYO DE 1811)

Una de las páginas más interesantes de la historia de la independencia española, á principios de este siglo, es indudablemente la que refiere cómo Espóz y Mina sorprendió y derrotó á los franceses en Arlaban.

Era dicho general el más célebre de los caudillos que voluntariamente tomaron parte en la titánica lucha de España contra el capitán del siglo, y el hecho á que se refieren estas líneas es una de sus más hermosas hazañas y sirve para revelar claramente sus condiciones y facultades.

Sabiendo que el Mariscal Massena, al dejar el ejército de Portugal, se dirigía á Francia con numeroso y rico convoy y unos mil prisioneros del ejército anglo-español, concibió Mina la idea de sorprender al caudillo francés en el puerto de Arlaban, entre Alava y Guipúzcoa. Para conseguirlo realizó una marcha prodigiosa, caminando de noche con el mayor sigilo por sendas y canchales de la provincia de Alava, llevando diseminados sus batallones para ocultarlos mejor y no revelar al enemigo el punto de su objetivo.

Al saber que el Mariscal Massena había llegado á Vitoria y se disponía á continuar su viaje, citó para la madrugada del 25 de Mayo sus tropas en Arlaban, y con efecto allí se presentaron, cada batallón por un lado.

Los cálculos y esperanzas del habil guerrillero vieronse realizados en aquel mismo día.

Muy de madrugada cruzaban los franceses con su convoy y prisioneros la sierra de Arlaban. Mina que había emboscado y puesto en acecho á su animosa gente á ambos lados del camino con orden de acometer resueltamente y á la vez á una señal convenida, dejó pasar los que iban á la cabeza del convoy, y al estampido de un pistoletazo, que era la señal, lanzáronse todos con celeridad y coraje sobre los que marchaban formando la retaguardia, haciendo primero una descarga cerrada y acometiendo enseguida á la bayoneta.

Desordenóse al pronto el enemigo, que seguramente no esperaba tan furiosa acometida; pero, repuesto algún tanto, se defendió con valor y obstinación, en términos de durar la lucha hasta las tres de la tarde, á cuya hora la victoria era completa para los españoles que tenían en su poder toda la columna á excepción de unos cuatrocientos hombres que consiguieron llegar á Vitoria á dar cuenta á Massena de la catástrofe.

Mina que había preparado la sorpresa esperando medirse con el famoso Massena, no pudo tener esta satisfacción porque el General francés retardó su salida de Vitoria. En cambio tuvo la de rendir por sí mismo prisionero al coronel Laffite y rescatar á los infelices prisioneros que iban á sufrir un duro cautiverio.

Los franceses perdieron cuarenta oficiales y 800 soldados y el numeroso convoy compuesto de 140 coches y carros, cuyo botín valuado en cuatro millones de reales se destinó parte para la Caja de guerra y el resto se distribuyó entre los vencedores.

Este hecho de armas levantó extraordinariamente la reputación ya muy alta de Espóz y Mina, y enseñó á los franceses á estar alerta y á mirar con respeto, ya que no con temor, á aquellos héroes considerados por Napoleon como grupos informes de insurrectos proletarios.

Si, grupos informes que hicieron lo que no pudo hacer Europa; derrotar y aniquilar al genio de la guerra.

LOPE CARVAJAL.

LAS PRUEBAS DEL «PERAL»

(De Las Provincias de ayer)

Cádiz 22 (10 30 noche.)

El resultado de las pruebas ha sido mejor de lo que se esperaba, puesto que además de las practicadas para conocer el radio de acción, efectuó otras, y que no constaban en el programa del primer día. Me refiero á las de mar con mal tiempo.

Han contribuido á ello la mar dura y el fuerte viento de Levante.

A las seis y media de la mañana abandonó su fondeadero en esta bahía el submarino, seguido del crucero *Colón*, que llevaba al capitán general y comisión técnica de los cañoneros *Salamandra* y *Cocodrilo*, y vapor mercante *Trocadero*, fletado por el presidente del Club de regatas, señor García Ravina. A su bordo iban varios periodistas y corresponsales de periódicos de Madrid y otros invitados.

Reinaba al principio viento Nordeste. En la bahía apenas sentíase oleaje. El *Peral* hizo rumbo hacia fuera.

Al dejar la punta de San Felipe entró dentro del buque el inventor, cerrando porta. Eran las seis y cuarenta y cinco de la mañana. La marea era contraria.

El submarino navegó durante todo el recorrido, solo, custodiado á distancia de mas de dos millas por los buques que le seguían demostrando aquel que se bastaba para hacer por sí propio el rumbo. De haber ocurrido algún percance hubiérase acudido tarde en su auxilio; tal era el trecho que le separaba de los barcos de guerra.

El oleaje envolvía el lomo de la nave moderna, de la cual solo se divisaba la torre óptica. El buque se mecía, dando enormes cabezadas. La mar hizo dura, llegando á veces á cubrir hasta la torre, que parecía se ocultaba bajo las aguas. Marchaba el submarino á un cuarto fuerza y con proa á la mar.

Montó el castillo de San Sebastián á las ocho y cinco. Aumentaba el balanceo y el viento fresco que pasó de Nordeste á Poniente, y el mar de fondo contribuía á hacer difícil la navegación. Pero los tripulantes no cejaron en su empeño de seguir hasta Cabo Roche, é hicieron rumbo al Sudeste.

Varias veces cogía marea atravesada al submarino, que variaba de ruta. Este rectificaba la maniobra con lucidez y seguía adelante. Las olas se estrellaban contra la torrecilla, levantando pirámides de espuma. El viento continuó refrescando y el mar prestando peor aspecto. Las oleadas pasaban de proa á popa del *Trocadero*, buque marcha trabajosamente. Llegaron á marearse cinco individuos de los doce ó trece que llevaba á bordo. Con esto, podrá comprenderse la situación de los tripulantes en el interior del submarino.

A las diez de la mañana pasábamos Santi Petri, dividiéndose la boca del estrecho. La marejada se hizo aún mas gruesa y el viento mayor, apareciendo el Levante. El *Colón* viró para regresar á Cádiz antes de llegar á Cabo Roche, del que le separaban dos millas y media.

Los tripulantes del submarino, que estaba en aguas del cabo referido, observaron la maniobra del *Colón*. Entonces el *Peral* cambió también de ruta, y obedeciendo la orden de la capitana, puso proa hacia la bahía.

Parece que la junta se ha mostrado satisfecha de la prueba.

El submarino llegó hasta frente de la playa llamada Barrosa. A medida que aumentaban las dificultades de la navegación el *Peral* fué acrecentando su marcha.

El viaje de regreso lo hizo en mejores condiciones, ayudado por la marea. A las dos y medio de la tarde fondeó en la bahía el *Colón*.

El submarino se acerca al costado de babor del *Colón*. Entonces se abrió la porta y salió el señor Peral, que despues de saludar al capitán general, dijo que había terminado la prueba.

Un detalle importante: estuvieron encerrados en el *Peral* desde las seis y cuarenta y cinco de la mañana hasta las dos y media de la tarde, aspirando aire artificial.

El submarino siguió al arsenal con la porta cerrada, para impedir la entrada del agua. Las tripulaciones de los buques surtos en la bahía aclamaron á Peral.

Estuvieron en el mar ocho horas.

Hoy hizo el submarino un recorrido de cuarenta y cinco millas y media.

Ahora cargarán los acumuladores, que aún conservan fuerza.

El lunes seguirán las pruebas.

El resultado de hoy ha sido excelente, habiéndose cumplido la primera parte del programa, venciendo el inventor los obstáculos no previstos. Renace entusiasmo.

Los expedicionarios del vapor *Trocadero*

enviaron al Sr. Peral una carta de felicitación, que redactó don Patrocinio de Biedma; despues escribió un soneto con piés forzados, alusivos á Trafalgar, á Cabo Roche y á Peral.

Se dirigió tambien un telegrama de felicitación por el triunfo obtenido por Peral á su esposa.

He oído decir á personas que deben conocer el informe, que la comisión técnica está satisfecha, por haber hecho el inventor mas de lo señalado para hoy.

El término del recorrido hecho hoy por el *Peral* ha sido de cuatro y media á cinco millas.

El submarino empleó 500 acumuladores, la mitad de cada motor.

NOTICIAS

Recientemente han sido condenados á un año de recargo en el disciplinario de Melilla más de 100 soldados que habían contraído matrimonio en Zaragoza sin la debida autorización.

Los sentenciados han elevado una instancia á S. M. la Reina Regente en súplica de indulto á dicha pena.

Bajo la presidencia del General Dabán, y para ocuparse de la erección de una estatua al General Cassola, se reunieron el domingo en el Centro Militar de Madrid los Generales Pando, Tuero, Martitegui, González Parrado, y los directores de *La Correspondencia Militar* y *El Ejército Español*.

Se nombró la Comisión gestora, de que forman parte jefes y oficiales de todos los cuerpos é institutos del ejército.

De esta Comisión es presidente el General Dabán, vicepresidente el Sr. Pando, contador el Sr. Parrado, presidente de la sección económica el Sr. Martitegui, tesorero el Sr. Segura y secretario el Sr. Ibañez.

Se leyó y fué aprobada la circular que ha de dirigirse á cuantos deseen adherirse al pensamiento.

Los Generales presentes encabezaron desde luego la suscripción:

Con 75 pesetas el Sr. Dabán, 50 el señor Pando y 25 respectivamente tres Generales de brigada, que son los Sres. Tuero, Parrado y Martitegui (D. Vicente).

La Junta debía visitar uno de estos días á la Reina para pedirle su apoyo.

Lleva recaudadas 1.300 pesetas.

Un periódico de Viena hablando del pretendido proyecto de alianza entre Alemania y Rusia, se expresa en estos términos:

«Alemania, fiel á la triple alianza, no puede celebrar ningún tratado con las demás potencias sin el consentimiento de sus aliados.

Si Rusia quiere unirse á Alemania, será preciso que se adiera á la triple alianza, que, como es sabido, no tiene más fin que el mantenimiento de la paz europea.»

En Valladolid un muchacho de 8 años roció de espíritu de vino á otro de 6, y despues le prendió fuego con una cerilla.

A los gritos de la criatura acudieron algunas personas prestándole los oportunos auxilios, pero no se pudo evitar que el infeliz sufriera quemaduras de gravedad en el pecho, cuello y cara.

El lunes á las cuatro de la tarde, falleció en la corte el General de división don Manuel Mendoza y Moyol.

Había nacido en 22 de Diciembre de 1811, é ingresado en el arma de infantería en 1834.

Como ayudante de órdenes del insigne General D. Luis Fernández de Córdoba, hizo casi toda la primera guerra civil, tomando luego también parte activa en la expedición que fué á Portugal, mandada por el inolvidable Marqués del Duero.

Ascendió á brigadier en 1854, y á Mariscal de campo, como entonces se decía, en 1873. Desde hacía más de seis lustros estaba condecorado con la gran cruz de la Orden de San Hermenegildo, y estaba asimismo en posesión de varias condecoraciones, alcanzadas por meritos de guerra.

El difunto general gozaba de muchas simpatías y era hombre de mucho *esprit*.

El entierro de su cadáver se verificó por la tarde del martes.

La Sociedad Protectora de los Niños de Madrid, se ha hecho cargo de los niños que han quedado huérfanos por consecuencia del parricidio cometido en la calle del León, los cuales ingresarán en el refugio de la mencionada Sociedad tan pronto como recobren la salud, pues están padeciendo de sarampión, en cuya enfermedad los asiste el doctor Lozano Ponce de León, médico de la Protectora, la que diariamente socorre á los huérfanos.

Una revolución ha estallado el 30 de Abril en el Paraguay. Se dice que han sido muertas algunas personas y otras muchas heridas. Las comunicaciones telegráficas están interrumpidas y no se pueden obtener detalles.

En el Ferrol una preciosa joven de 17 años, hija de un comandante retirado de infantería de marina, que había estado hablando con su novio, al despedirse de él, como de costumbre, corrió á un mirador para verle pasar; pero lo hizo con tal temeridad ó descuido, y avanzando el cuerpo de tal modo por la ventanilla baja del mirador, que la desdichada cayó á la calle, falleciendo á los pocos instantes.

Han ocurrido graves desórdenes en Bohemia (Viena) á causa de las huelgas.

Las autoridades tienen orden de obrar con la mayor energía.

Leemos en *Las Novedades* de Nueva York del 7 de Abril que algunas noches antes á esta fecha se declaró un terrible incendio en la fábrica de máquinas de coser de Singer, en Elizabethport, vecino Estado de Nueva Jersey.

En seguida se dió la voz de alarma y empezaron á combatir el incendio los bomberos de la población y los del servicio particular de la compañía, los que siguieron haciendo esfuerzos heroicos para salvar el edificio.

Los daños ocasionados hasta dicho día se calculan en 2.000.000 de duros, pero si el fuego no pudiera ser cortado, las pérdidas ascenderían á unos 5.000.000 de duros de los cuales la compañía tiene dos en pólizas de seguros.

Muchas de las máquinas almacenadas en los depósitos pudieron salvarse como tambien los libros de la compañía.

No han ocurrido desgracias personales; pero el incendio á dejado sin trabajo como á 3.000 operarios.

Dice un periódico de Sevilla que en el barrio de Triana de aquella capital, contrajeron matrimonio hace algunos dias una espiritual señorita de 71 años con un respetable caballero de 25.

Varios vecinos de buen humor quisieron festejar á los nuevos cónyuges, y al efecto organizaron una monumental cerrada.

Provistos de latones, campanillas, cencerros, almireces y otros instrumentos de hacer ruido, situáronse por la noche frente á la casa de los novios, y allí armaron el estruendo del siglo.

Para dar mas carácter á la *fiesta* llevaban hachones y bengalas, con cuyas luces alumbraban unas banderas negras y estandartes en los que se leían picarescas inscripciones alusivas al acto que estaban *festejando*.

Los abanderados iban á caballo, y á su frente marchaba un carbonero vestido de capitán general.

Aquella fantástica y estraña comitiva recorrió las principales calles del barrio de Triana, dando un espectáculo como jamás se había presenciado en Sevilla otro análogo.

La noche siguiente se repitióse la función, notablemente corregida y aumentada, pues de la comitiva formaba parte una carroza tirada por seis caballos, y dentro de la cual pasaban el retrato de la novia.

Para representar el cuadro más al vivo, aparecía luego montado en una burra un travieso trianero, vestido de vieja y haciendo ridículos ademanes.

Al lado, y sobre un burro, marchaba otro vecino del barrio, representando al novio.

Del Interior

Al decir de los dos periódicos que se publican en Felanitx, la comisión que fué allí para explorar el ánimo de los felanit-

